

LA TRADUCCIÓN CULTURAL DE UN “INNEGABLE” BRASIL: LA DICTADURA MILITAR Y EL DISCURSO DE LA DESIGUALDAD SOCIAL EN LA OBRA *LA HORA DE LA ESTRELLA*, DE CLARICE LISPECTOR¹

The Cultural Translation of an “Undeniable” Brazil: Military Dictatorship and the Discourse of Social Inequality in Clarice Lispector’s Novel, Hour of the Star

Francisca Eugênia dos Santos¹ y Gladys Cabezas²

Universidad de Santiago de Chile
Facultad de Humanidades
Departamento de Lingüística y Literatura
Av. Libertador Bernardo O’Higgins, 3363
Estación Central, Santiago de Chile, Chile
1francisca.dossantos@usach.cl

2gladys265@gmail.com

RESUMEN

En la obra *La hora de la estrella*, de 1977, Clarice Lispector muestra el carácter social de una escritora que hasta entonces se había enfocado en las perspectivas distintivas del ser humano, específicamente desde el imaginario femenino. Macabea es el personaje de una historia vivenciada en los años negros de la dictadura militar, en este Brasil del golpe y de los atropellos a los derechos humanos. La escritora crea una atmósfera de miserias y contradicciones que hace alusión a un período de dificultades económicas, de miedos y desafectos. Clarice Lispector convierte a Macabea en una “estrella” fugaz que llega y se va al compás de un cosmos extremadamente

¹ Agradecemos el apoyo de la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo, del Departamento de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (DICYT). Proyecto código 031451 DS. Usach 2014.

determinado e “imperiosamente” construido. El objetivo del presente artículo es comprender la construcción del personaje protagónico y de los contextos históricos en que se encuentra, e identificar cuáles fueron las traducciones propuestas para una obra que, cargada de significativos trazos culturales, pudo ser comprendida por el público extranjero. La traducción de la obra al español fue realizada por Gonzalo Aguilar en Argentina y por Ana Poljak en España. Ambas traducciones se analizarán desde el punto de vista del proceso traductor y del rescate histórico de la obra que constituye el enfoque analítico principal del presente artículo.

Palabras clave: traductología, traducción literaria, Clarice Lispector, dictadura militar en Brasil

ABSTRACT

In *Hour of the Star* (1977), Clarice Lispector shows the social character of a writer who had focused until then on the defining perspectives of human beings, specifically from the female imaginary. Macabea is the character of a story experienced in the dark years of military dictatorship, in a Brazil of coup and human rights abuses. The author creates an atmosphere of misery and contradictions which refers to a period of economic difficulties, fears and disaffection. Clarice Lispector transforms Macabea into a shooting “star” that comes and goes to the rhythm of an extremely determined and “urgently” built cosmos. The aim of this article is to understand the construction of the main character and of the historical contexts in which she is located, and identify the translations proposed for a literary work charged with significant cultural strokes, which, however, could be understood by foreign audiences. The novel was translated into Spanish by Gonzalo Aguilar in Argentina and by Ana Poljak in Spain. Both translations are analyzed from the point of view of the translation process and of the historical rescue of the literary work which is the main analytical focus of this article.

Keywords: translation studies, literary translation, Clarice Lispector, military dictatorship in Brazil

La traduction culturelle d'un Brésil « indéniable » : la dictature militaire et le discours d'inégalité sociale dans *La hora de la estrella*, de Clarice Lispector

RÉSUMÉ

Dans l'œuvre *La hora de la estrella*, publiée en 1977, Clarice Lispector dépeint le caractère social d'une écrivaine qui, jusqu'à ce moment-là, ne se penchait que sur les perspectives distinctives de l'être humain, tout particulièrement sur l'imaginaire des femmes. Macabea est le personnage d'une histoire ayant eu lieu au cours des années noires de la dictature militaire, dans un Brésil marqué par le coup d'État et les atteintes aux droits de l'homme. L'écrivaine y crée une atmosphère de misère et de contradiction qui fait allusion à une période de détresse économique, de peur et de désaffection. C'est Clarice Lispector qui change Macabea en une « étoile » filante qui arrive et part au gré d'un cosmos extrêmement déterminé et « impérieusement » construit. Cet article a pour but de comprendre la construction du personnage principal et des contextes historiques où celui-ci se trouve, ainsi que d'identifier les traductions proposées pour une œuvre qui, malgré ses traits culturels remarquables, a pu être comprise par le public étranger. La version espagnole du roman a été traduite par Gonzalo Aguilar en Argentine et Ana Poljak en Espagne. Les deux traductions seront analysées en mettant l'accent sur le processus de traduction et sur la remise en mémoire de l'œuvre qui constitue l'approche analytique de rigueur de cet article.

Mots clés : traductologie, traduction littéraire, Clarice Lispector, dictature militaire au Brésil

A tradução cultural de um “inegável” Brasil: a ditadura militar e o discurso da desigualdade social na obra *A hora da estrela*, de Clarice Lispector

RESUMO

Na obra *A hora da estrela*, de 1977, Clarice Lispector mostra o lado social de uma escritora que, até então, tinha se focado nas perspectivas distintas do ser humano, especificamente no imaginário feminino. Macabea é a personagem de uma história vivida nos piores anos da ditadura militar, quando no Brasil houve violência e violações dos direitos humanos. A escritora cria um entorno onde aparecem misérias e contradições que fazem referência a um período de dificuldades econômicas, de medos e discórdias. Clarice Lispector torna Macabea em uma “estrela” fugaz que vem e vai em um cosmos extremamente determinado e “imperiosamente” construído. O objetivo do presente artigo é compreender a construção da personagem protagonista e dos contextos históricos nos quais ela se encontra, e identificar quais foram as traduções propostas para uma obra que, por estar cheia de significativas marcas culturais, devia ser compreendida pelo público estrangeiro. A tradução da obra para o espanhol foi realizada por Gonzalo Aguilar na Argentina e por Ana Poljak na Espanha. Ambas as traduções foram analisadas partindo do ponto de vista do processo tradutor e do resgate histórico da obra, o que constitui a abordagem analítica principal do presente artigo.

Palavras chave: tradutologia, tradução literária, Clarice Lispector, ditadura militar no Brasil

Recibido: 12/05/15

Aceptado: 15/04/16

LA TRADUCCIÓN CULTURAL DE UN “INNEGABLE” BRASIL: LA DICTADURA MILITAR Y EL DISCURSO DE LA DESIGUALDAD SOCIAL EN LA OBRA *LA HORA DE LA ESTRELLA*, DE CLARICE LISPECTOR

I. INTRODUCCIÓN

Una de las principales características de la traducción de obras literarias es la verdadera comprensión, por parte del traductor, de la realidad compleja del universo del autor, este último como sujeto social compuesto de valores y ética y dueño de una creación identitaria, que es el eje a ser misteriosamente descubierto por el traductor. Ambos, escritor-traductor y autor, entran en una suerte de simbiosis en la que conversan sobre los aspectos particulares de las culturas de ellos mismos. Lo que se pretende aquí es mostrar que los traductores son escritores, pues en el don de la palabra tendrán que construir espacios literarios ya existentes y transformarlos en espacios a existir dentro de la cultura meta.

Una autora como Lispector exigirá de sus traductores, más allá del conocimiento lingüístico, cierto conocimiento de la realidad femenina, no porque Clarice sea mujer, sino porque escribe junto a la mujer, para percibir sus circunstancias en este mundo de hombres en que es incomprendida y doblemente explotada, entendido esto desde la configuración de los sentimientos hasta los problemas prácticos por los que tiene que pasar. De este modo, es comprensible que el objetivo de este artículo se centre, por una parte, en los aspectos más determinantes de la obra de Clarice Lispector, y que se enfoque, por otro lado, en la observación constante y crítica de los mensajes subliminales que transitan en la obra de la autora y que, desde la comprensión lectora del traductor, puedan traspasarse a la cultura meta.

No obstante, también es interesante reconocer en el trabajo de los traductores los compromisos éticos y morales de una tarea como la traducción, tan sutilmente fundada en los anhelos y deseos de los traductores que finalmente son los constructores de los imaginarios de los escritores a quienes traducen.

La obra *La hora de la estrella* de Clarice Lispector, ampliamente estudiada desde varios aspectos culturales y académicos, permite permear

la capacidad identitaria de los traductores con la intrínseca intención de preservar el mensaje. Se tiene como punto inquietante la reflexión antigua y actualizada de que los traductores trabajan en función de unir culturas y funcionan como mediadores en una negociación extremadamente delicada en búsqueda de un acercamiento más real del mensaje del escritor.

De este modo, se pretende demostrar, a través de fragmentos de la obra *La hora de la estrella*, que el lenguaje revolucionario y la intención denunciante constituida en la figura de Macabea, emigrante nordestina de Brasil, reúnen suficientes aspectos literarios y traductológicos para los cuestionamientos pertinentes de la mirada social, lingüística y cultural de investigadores que se inquietan con los fenómenos sociolingüísticos.

2. EL SUJETO TRADUCTOR Y LA OBRA TRADUCIDA

Los encargos de traducción son hoy en día una importante temática en las discusiones académicas de muchos de aquellos que participan en la formación de traductores. Se sabe que una parte de esta formación se centra en los cuestionamientos del sujeto traductor y su postura ante el mercado de las traducciones. En este sentido, es importante mencionar que los estudios de la traducción también empiezan a trascender como área de investigación, lo que constituye, sin duda, un excelente momento para plantear revisiones de conceptos lingüísticos y culturales. Una vez que se tienen en la frontera de la lengua y de la cultura los fenómenos de la traducción como posibilidad abierta en la búsqueda del saber literario y del saber traductor, se reflexiona que, quizá, una de las contingencias actuales es intuir que el traductor es un sujeto social compuesto, así como el escritor, de aspectos morales y éticos que lo llevan también a construir la realidad de su lengua de acuerdo al conocimiento de mundo que tiene. En este juego de realidades, autores y palabras asumen procesos tensos en la sustitución de términos; las expresiones, los términos y esos tan significativos modos de decir las cosas, como explica Bernam (2013) al reflexionar en su ensayo *A analítica da tradução e a sistemática da deformação* sobre la importancia de la sonoridad, de la búsqueda de estilo:

○ que não significa que a palavra *borboleta*, se pareça com *borboleta*, mas na sua substância sonora e corporal, na sua espessura de palavra,

nos parece que tem algo do ser *borboleteante* da *borboleta*. Prosa e poesia —cada uma ao seu modo— produzem o que se pode chamar de *superfícies de iconicidade*². (2013: 75).

Las superficies de iconicidad muestran la posibilidad de que las palabras, al ser utilizadas por un escritor, no necesariamente asumen el significado único, o variado, que tienen. Un significado utilizado por un escritor puede variar de acuerdo con los juegos de significancia que considere dentro de su visión fantasmagórica. Surge la pregunta, entonces, sobre qué será una *mariposa*, que es la traducción —portugués-español— de una *borboleta*. Una mariposa puede significar y cargar en sus alas toda la grandeza y el movimiento muchas veces no reconocidos por el traductor. Saliendo de este mundo fantasmagórico del escritor, el traductor recorre un mundo vastísimo de significados posibles, que en el texto original se transforman en más o menos significados imposibles.

Tratándose de la traducción literaria, que involucra una serie de características lingüísticas y culturales que corresponden a algunos de los aspectos importantes dentro de los estudios de la traducción, se afirma que reformular nuevos paradigmas en torno a la temática de la traducción podría traer consigo importantes beneficios que van desde el carácter ideológico de las traducciones hasta las relaciones de poder que transitan dentro de un eje no suficientemente acabado como lo es el texto, el mensaje y los destinatarios.

En el caso de la literatura de Clarice Lispector, existe la posibilidad de que nos encontremos como traductores con mensajes implícitos y de carácter simbólico, lo que nos hace pensar que en su obra *La hora de la estrella* se encontrarán los caracteres suficientemente diseñados para un mensaje incomprensible, específicamente para el público extranjero que no conoce, por ejemplo, la situación de Brasil en los años 70.

² “Lo que no significa que la palabra *borboleta* [mariposa en español] se parezca a mariposa, sino en su sustancia sonora y corporal y en el grosor de la palabra, nos parece que guarda relación con el adjetivo “*borboleteante*” [aletear en español], característica de la mariposa. La prosa y la poesía —cada una a su manera— producen lo que se puede llamar *superfícies de iconicidad*”.

De esta forma, con la traducción al español realizada en España y Argentina, el lector reconstruirá la vida y la muerte de la protagonista Macabea como una suerte de ingenuidad perversa, de una vida sin sueños y de una ignorancia latente en seres humanos pobres y desamparados. No obstante, no conocen la representatividad real de la obra y el grito militante de la escritora, en una especie de denuncia social y subversivamente construida en torno a la dictadura de Brasil.

El lector ignorante de la situación histórica de Brasil consideraría la novela *La hora de la estrella* una fatalidad realizada desde una perspectiva universal. Se piensa, así, que el lector no podrá traspasar el sentimiento de Macabea a la situación de represión, miedo y desamparo del pueblo brasileño. En este sentido, es posible pensar que una traducción es capaz de arruinar una cultura, o mejor, destruir una parte de ella. Podemos en este caso utilizar un ejemplo ofrecido por la traductora Elizabetta Bartuli y recogido en el libro *Tradução e relações de poder* (Friesen Blume y Peterle, 2013), donde expresa plenamente su compromiso con la traducción de obras literarias:

Eu pessoalmente quando traduzo acho que estou dando voz e, na maioria das vezes, estou dando voz para quem, normalmente, não tem. Um pouco por como sou feita, gosto e estar do lado dos perdedores, ou das minorias. Não sei, talvez por isso escolhi uma língua menos usada. Se não se está atento, danos são feitos. E não falo de danos literários. Arruinamos uma obra-prima, mas não arruinamos somente uma obra-prima, arruinamos a percepção de um mundo inteiro³. (Friesen Blume y Peterle, 2013: 13).

De esta forma, los traductores andan por el mundo dando, desde el poder del conocimiento de la lengua, la posibilidad de desvelar misterios

³ “Yo, personalmente, cuando traduzco creo que le estoy dando voz y, la mayoría de las veces, le estoy dando voz a quien, normalmente, no la tiene. Un poco por cómo soy, me gusta mucho estar del lado de los perdedores o de las minorías. No sé, tal vez por eso escogí el idioma menos utilizado. Si no se presta atención a esto, se hace mucho daño. Y, en este caso, no hablo de daños literarios. Destruimos una obra prima y no solo la destruimos, sino que destruimos también la percepción de un mundo entero”.

de otras lenguas para aquellos que tienen curiosidad por conocer el “otro” distante y desconocido. El traductor puede no solamente arruinar la idea de ser del otro sino todo el mundo del otro. Esa interesante postura lleva a pensar en que las grandes obras literarias traducidas deberían ser revisadas cada cierto tiempo para constatar si realmente el mundo traducido continua intacto. Sin embargo, se sabe que ese mundo jamás seguirá intacto, que este mundo traducido será absorbido por los primeros que lo vean, y construido en la visión de lo que interpretaron.

Nace de ahí la disyuntiva de la lectura y la interpretación de los universos humanos, en que cada cual tiene su visión, perspectiva y expectativa, esa visión que hace de la cultura el arma de estudio fundamental para un traductor consciente de su papel social y político. En este sentido, pensar la traducción como un cuestionamiento singular en torno de los fenómenos lingüísticos es reconocer que en las innumerables traducciones ya hechas hay otros innumerables significados. Es decir, resignificados, esos sacados de las miradas e interpretaciones de los traductores. Sin duda que la milenaria discusión en la cual el traductor es un traidor está lejos de estar encerrada, una vez que se sigue deliberando la desconfianza en la forma y en el proceso de trabajo del traductor.

Libros, ensayos, obras primas y discursos se traducen en el cotidiano de las vidas en comunidad. Hemos seguido por estos senderos investigativos permanentemente; no obstante, es siempre posible encontrarse con nuevos cuestionamientos, con la desconfianza permanente de los lectores y de los pueblos que, al tener una traducción en sus manos, empiezan la crítica reiterada de la capacidad del traductor, y de su ética profesional, para la reconstrucción verbal de la obra original.

El traductor traduce mediante una transformación lingüística-cultural, y esa transformación, en vez de dar como resultado admiración por su trabajo, genera una serie de argumentos y creencias en torno a la figura de un profesional que, a partir de los años 80 del siglo pasado, ha tenido que lidiar con miradas prejuiciosas, que juzgan que la significación adoptada por los traductores para los textos a veces no asume el espíritu que debería asumir. Todo gira en torno a la fidelidad con el texto original. El trabajo del traductor es más complejo al asumir la fidelidad con el original y con el estilo del autor. No obstante, el recrear la originalidad del autor lleva a muchos a pensar que al ser recreado por la originalidad del traductor, el

texto pierde su propia originalidad inicial. De este forma:

A traduzibilidade emerge, portanto, como o traço que define um original nessa linha de raciocínio quintessencialmente desconstrutiva. Um texto que é tão hermético que chega a ser intraduzível não possui o mínimo direito que for de ser considerado um texto e muito menos ainda o direito de ser considerado um original⁴. (Rajagopalan, 2013: 95).

El autor, al mencionar el raciocinio deconstructivista, necesariamente retoma a Jacques Derrida, el filosofo francés que a través del significado y su transformación analiza el texto y la traducción en un interesante viaje hacia la lectura y su interpretación del texto.

En la actualidad, muchos ya se preguntan sobre una perspectiva más filosófica de la traducción, cuáles serían los campos escondidos de un secreto desvelado por los traductores pero que ejercen una fascinación única en un mundo construido a través del lenguaje y de sus variaciones, donde se puede materializar y resignificar el ser humano en contextos sociales, políticos e históricos del ayer y del hoy, en los que el lenguaje y la comunicación son los puntos generadores de valores, culturas, moral y arte de los pueblos.

Por otro lado, considerando que existe un mercado editorial y de traducciones que todavía ve a los traductores como máquinas de equivalencias lingüísticas, parece claro que solamente una ciencia con un objeto claro puede dar respuestas a los innumerables estigmas y estereotipos construidos a lo largo de la historia que tienen a los traductores como profesionales dispensables en lo que se refiere a la traducción de manuscritos científicos, obras literarias, entre otros. Esta visión de que los traductores son trabajadores de la lengua y que las equivalencias lingüísticas son exactas viene a reafirmar la tesis de que las traducciones pueden ser realizadas por profesionales de diferentes áreas del conocimiento con la única condición de que tengan noción de la lengua.

⁴ “Por lo tanto, el carácter de poder ser traducido es lo que emerge como el rasgo que define a un original en esa línea de razonamiento que es esencialmente deconstructivo. Un texto que es tan hermético que se hace imposible de traducir no tiene el más mínimo derecho de ser considerado un texto y, mucho menos aún, el derecho de ser considerado un original”.

A comienzos de los años 80 del siglo pasado, lo que se vivenció fue la creación de carreras universitarias y de nuevas técnicas y procedimientos de traducción que vinieron a ocupar un espacio dentro de la academia. Se pudo vislumbrar así el nacimiento de la traducción como un área del conocimiento, pero siempre ligada a la lingüística que era como la ciencia que la ampara, en el sentido de argumentar que el objeto de la traducción era la lengua. Han pasado algunos años desde entonces, pero aún no se ha visto el reconocimiento de los estudios de la traducción como ciencia independiente. Sin embargo, es necesario esbozar algunas ideas respecto a las polémicas en cuanto al objeto de la traducción.

Así, se han producido controversias que colocan la traducción en el centro del debate en el sentido de que los estudios del lenguaje no satisfacen los matices de la traducción, en términos de enfoques investigativos. Aunque aún son pocos estos cuestionamientos, ya tenemos algunos proyectos de investigación que se han desarrollado en Brasil, como el proyecto titulado *Tradução e Sociolingüística Variacionista: a busca de interfaces na análise do processo tradutório*, que es coordinado por la Prof. Patrícia Fabiane Amaral da Cunha Lacerda en la Universidade Federal de Juiz de Fora. En el artículo titulado *Rediscutindo a noção de equivalência lingüística na tradução a partir da Sociolingüística*, que tiene como objeto principal el rescate histórico de las tradiciones teóricas de la lingüística y las variaciones de la lengua, podemos ver la interdisciplinariedad de los estudios de la traducción en la importancia que tienen para el traductor; por ejemplo, los niveles de habla, las posiciones sociales y principalmente los discursos de clases sociales, de género o de espacios geográficos. Dicho artículo viene a ser un importante aporte teórico y académico al dimensionar los problemas de la traducción como íntimamente relacionados con los problemas de la lengua y de los contextos sociales.

Desde el estructuralismo se comprendió la lengua como un elemento estático, lo que da la idea de que si la lengua tiene una única dinámica, sin considerar los aspectos sociales, los traductores no tendrían grandes problemas en la búsqueda de equivalencias lingüísticas. En otras palabras, no se considerarían las variaciones lingüísticas y menos las realidades sociales de la lengua. Estas últimas estarían compuestas por elementos externos a la lengua, que ciertamente para el padre de la lingüística no constituyen un elemento crucial para estructurar la lengua. Así,

creemos que los fenómenos lingüísticos externos son muy fructíferos; pero es falso decir que sin ellos no se pueda conocer el organismo lingüístico interno. Tomemos como ejemplo los préstamos de palabras extranjeras: lo primero que se puede comprobar es que de ningún modo son un elemento constante en la vida de una lengua. (Saussure, 1963: 68).

Planteado de esta forma, es importante mencionar que para representar una realidad social se necesitan también elementos de la lengua, y esta, ciertamente, no existe sin estos elementos. Sin embargo, Saussure diferencia *lengua* y *lenguaje* en un contexto histórico en que se busca el objeto de la lingüística moderna. La traducción, por su vez compuesta por fenómenos lingüísticos y variación, estaría bastante lejos de hacer parte de tal planteamiento, pues ciertamente en otra discusión podríamos considerar la relación íntima entre traducción y lingüística y llegar a concluir que cada cual podría formar parte de un acervo teórico distinto.

Los fenómenos lingüísticos han desarrollado diferentes perspectivas teóricas en los últimos años, lo que hace pensar que el estudio del habla, el estudio del lenguaje y la pragmática se han aproximado a lo que se piensa en términos de traducción como variaciones que dificultan la búsqueda de las equivalencias. Teóricos como Halliday han colaborado con los estudios de la traducción de manera un tanto más realista, en el sentido de considerar a través de la funcionalidad del lenguaje problemáticas determinantes para un sistema lingüístico de signos y representaciones sociales que complejizan la realidad de la lengua, y al mismo tiempo comprueban que la actividad lingüística es cultura en sí misma. Es decir:

Hay muchos propósitos por los que podemos estar interesados en el *texto*, en lo que la gente realmente *hace*, *significa* y *dice*, en situaciones reales; pero, con objeto de que el texto, lo que el hablante dice verdaderamente, tenga sentido, tenemos, que interpretarlo contra el antecedente de lo que “puede decir”. (Halliday, 1982: 57).

Si se piensa en los estudios de la traducción y en su avance y desarrollo en la búsqueda de establecerse como ciencia, se puede, consecuentemente, considerar que los fenómenos sociolingüísticos son de fundamental

importancia para caracterizar también la traducción. Los niveles de habla, las posiciones sociales, los discursos políticos, la identidad, las relaciones de poder, los grupos sociales son, sin duda, temáticas trascendentes a la hora de traducir. Así, cuando un traductor tiene que enfrentar determinados desafíos como, por ejemplo, el presentado en el presente artículo, al encontrarse con el discurso militante de Clarice Lispector y su personaje Macabea emigrante de una realidad cultural brasileña desconocida, se ve estimulado y se convierte en un profesional íntegro, no solamente en la investigación de la traducción y sus fenómenos lingüísticos y culturales sino también preocupado por diferentes aspectos sociales y políticos que transforman y recrean a los sujetos sociales y sus perspectivas lingüísticas. Así, el sujeto traductor, al recibir un tipo de formación académica sociocultural desde un punto de vista teórico, podrá transformarse en un ser social más crítico y reflexivo, buscador y negociador de equivalencias lingüísticas con base en realidades adversas, diversas y contradictorias como la vida misma.

Los estudios de la traducción pudieron aparecer como parte de la academia y este evento dio al área una amplitud de recursos y procedimientos técnicos, los que, se piensa, dieron a conocer las condiciones de trabajo y formación de los traductores. Además, los estudios de la traducción también se fundan en la metodología de la investigación, lo que les da un signo —de por sí— de ciencia. Al plantearse como estudios independientes de la lingüística, los estudios de la traducción pueden ser agrupados dentro de una nueva ciencia, la traductología, ciertamente una exigencia de un mercado que se expande y requiere nuevas prácticas traductoras.

Uno de los más notables teóricos de los estudios de la traducción, Lawrence Venuti (2013), defiende la posibilidad de la intervención política en la traducción mientras practica la resistencia en la cultura postmoderna. Demuestra así las aristas de una práctica imprescindible para la globalización, donde la economía global dependería totalmente de la traducción para hacer que las marcas y los productos lleguen a sus destinos. Así, frente a un nuevo objeto de investigación amplio y condicionado a un mercado global que exige de la traducción su paradigma y epistemología histórica, esta seguirá constituyéndose efectivamente en la transformadora de políticas económicas y prácticas culturales, preservando la vieja definición de “puente de culturas”.

Este enfoque de investigación colabora también para entender el papel del traductor en su intervención en la obra traducida, discusión que es enriquecida por algunos teóricos como Umberto Eco al afirmar que la traducción es una actividad negociada, o sea, de pérdidas y compensaciones. Pero Eco (2008) advierte que hay que evitar enriquecer el texto, en una suerte de control del sujeto traductor con la poderosa arma lingüística que domina. Sin embargo, “hay traducciones que enriquecen espléndidamente la lengua de llegada y que, en casos que muchos consideran afortunados, consiguen decir más (es decir, son más ricas en sugerencias) que los originales” (Eco, 2008: 141). El traductor se compromete de tal modo con la interpretación y traducción del texto que llega a obsesionarse por entregar su mensaje. De este modo, la complejidad de la tarea traductora va más allá de la lengua, una vez que un traductor puede encontrarse con diferentes escritores, o diferentes realidades culturales que conllevan su complejidad nata.

Una escritora como Clarice Lispector demandará del traductor un sentimiento de empatía, comprensión y reconocimiento de las realidades brasileñas, muchas veces desconocidas por el público general. Por este motivo, las traducciones aquí estudiadas de la obra *La hora de la estrella* buscan un aspecto más que lingüístico en cuanto a los mensajes subliminales que contienen.

Las unidades lingüísticas aquí seleccionadas dan cuenta de que los traductores de la obra estuvieron preocupados por el aspecto filológico, dejando un poco a la deriva aspectos como el discurso subversivo, el grito militante de la escritora que retrata un periodo negro de la historia de Brasil, mostrando las fragilidades de una época comandada por dogmas militares que llevaron a Brasil a un caos igualmente representado en el personaje Macabea. También es importante mencionar que una de las temáticas abordadas por la escritora hasta entonces reúne los universos femeninos, las desigualdades de género y las diversas disputas de los seres humanos en búsqueda de la felicidad.

Los mensajes implícitos, esos tan estudiados por el análisis del discurso, hacen eco en un momento en que se sabe que los estudios de la traducción pretenden cruzar nuevas fronteras. De esta manera, la propuesta de análisis aquí presentada significa adentrarse por caminos interdisciplinarios, una vez que el control del mercado editorial y el sujeto traductor se encuentran

en un mismo paisaje de dependencia, en el cual las editoriales determinan lo que se traduce, para quiénes y cómo. Esta dependencia única es representada por un lenguaje único, en el que el sensacionalismo garantiza el éxito de ventas, y escritores y traductores se unen como consecuencia de las necesidades monetarias implantadas por el mercado económico.

No obstante, se sabe que la literatura brasileña asume su estética propia, así como todas las literaturas. Los escritores brasileños optan por sus instintos, su exotismo y nacionalismo, constituidos en los orígenes de una identidad marcada en la escritura y las posturas de sus artistas y literatos. La preservación del mensaje de la obra original sería la condición *sine qua non* de una traducción, pensando en cuánto esta podría favorecer positivamente el entendimiento entre culturas y el conocimiento de la verdadera identidad de un pueblo. Sin embargo, las literaturas y literatos actualmente traducidos a nivel global constituyen un único polo de dominación y preservación de determinados lenguajes y culturas, mostrando de esta forma el poder del mercado globalizado.

3. CLARICE LISPECTOR Y LA TRADUCCIÓN DE SU GRITO DESESPERADO EN LA HORA DE LA ESTRELLA

É curioso como não sei dizer quem sou. Quer dizer, sei-o bem, mas não posso dizer. Sobretudo tenho medo de dizer porque no momento em que tento falar não só não exprimo o que sinto como o que sinto se transforma lentamente no que eu digo⁵.

Clarice Lispector, 1980: 11

Como se evidencia en la cita anterior, Lispector se vale de la experiencia y de sus vivencias que actúan como una fuente constante de inspiración en sus obras. Sus personajes son claramente humanizados y viven en un contexto hostil, se desenvuelven en escenarios —físicos y psicológicos— que los consumen, los agobian y, muchas veces, terminan acabando con

⁵ “Es curioso cómo no sé decir quién soy. Es decir, lo sé bien, pero no puedo decirlo. Sobre todo tengo miedo de decirlo porque, cuando intento hablar, no solo es que no expreso lo que siento, sino que lo que siento se transforma lentamente en lo que digo”.

ellos, como es el caso de la obra que se analiza en este artículo. Incluso cuando son *animalizados*, es posible revelar a la persona, de una manera salvaje, primitiva pero aun así humana.

Este es el caso de Macabea en *La hora de la estrella*, quien no pasa de ser el *motor* que genera acciones en un macrocontexto que intenta revelar la realidad, esa que se escapa del texto, esa con la que el propio lector puede sentirse identificado, aquella con la que la propia autora lidia en el momento que produce su obra. Además, es posible ver que, a pesar de que este personaje se pierde en el mundo, Lispector se “salva” (Rodrigo se salva), una vez que escribe, porque es este acto que le da sentido al mundo, es esta acción la que le permite liberarse de la angustia humana, de la náusea de sentido existencial.

Não, não é fácil escrever. É duro como quebrar rochas. Mas voam fâscas e lascas como aços espelhados... Escrevo por não ter nada a fazer no mundo: sobre e não há lugar para mim na terra dos homens. Escrevo porque sou desesperado e estou cansado, não suporto mais a rotina de me ser e se não fosse a novidade que é escrever, eu me morreria simbolicamente todo dia⁶. (Lispector, 2007: 28).

Macabea se construye a partir del contexto. Como en la mitología, parece haber sido procreada por la tierra infértil en la que nació, esa tierra llena de nada y al mismo tiempo llena de esperanza “ignorante”. En el contexto ficticio, es posible ver la influencia de la dictadura en la recreación de Lispector, cómo Macabea la nordestina es maltratada en un contexto prejuicioso, perjudicial y represor que la consume poco a poco y que la devuelve a la tierra igual de infértil como la propia protagonista. La nordestina es hija de la dictadura y eso se explicita mediante sus características físicas

⁶ “No, no es fácil escribir. Es difícil como romper piedras. Sin embargo, vuelan chispas y pedazos como si fueran aceros refractores... Escribo porque no tengo más nada que hacer en la vida: fui una sobra y ya no hay lugar para mí en la tierra de los hombres. Escribo porque estoy desesperado y cansado, no aguanto más la rutina de mi ser, y si no fuera por la novedad que implica para mí escribir, me moriría simbólicamente todos los días”.

y psicológicas que la definen como una mujer marginada, anulada, sin voz ni lenguaje para expresarse... para ser.

De esta manera, la literatura de Lispector presenta de manera concomitante la resistencia de los personajes contra las normas patriarcales y los parámetros sociales. Según Barbosa, "vistos desde esa perspectiva, sus textos son contrapuntos que desestabilizan cualquier posición de dominación, incluso dentro del texto" (2004: 12). Para ella, escribir es lo real porque la literatura es el modo de vivir lo que se conoce.

Essa multiplicação de Clarice ou a dispersão de sua identidade nas suas "persona e textos" é seu modo próprio de afrontar, plasticamente, o real. Não com perguntas racionais, em nível filosófico; não com credo coerente, em nível religioso. Mas criando seres de papel sim, carregados, porém, quase imantados de suas vivências totais, incluindo a escuridão⁷. (Sá, 2004: 214).

Por otra parte, cabe destacar que la literatura es un ying-yang que encuentra su equilibrio solo cuando existe una contraparte, en este caso: el lector. Sin este no sería posible denunciar ni darle fuerza al discurso; tener lectores que desconocen los matices y que son incapaces de leer entre líneas, o desde un plano deconstructivista, rompiendo las líneas para recrear la obra, solo genera materia en el espacio que está lejos de interactuar. En *La hora de la estrella* queda demostrada la conciencia de Lispector con relación a las clases desfavorecidas y el hecho de que estas no buscan "diversión" en la literatura. Destacando el caso de la nordestina pobre, Lispector parece hacer una crítica ácida a los intelectuales que romantizan la pobreza y que hacen poco por erradicarla (personaje de Rodrigo): "Sim, não tenho classe social, marginalizado que sou. A classe alta me tem como um monstro esquisito, a média com desconfiança de

⁷ "Esa multiplicación de Clarice o la dispersión de su identidad en sus 'personas y textos' es su manera particular de hacerle frente, plásticamente, a lo real. No con preguntas racionales en los niveles filosóficos; no con credo coherente en los niveles religiosos. Pero sí creando seres de papel, cargados, aunque casi imantados a sus vivencias totales, incluyendo la oscuridad".

que eu possa desequilibrá-la, a classe baixa nunca vem a mim”⁸ (Lispector, 2007: 89).

El despojo de la condición de ser y no ser en la emblemática palabra planteada por Clarice Lispector muestra las aventuras de las mujeres solitarias, románticas, abandonadas, y sus “fugaces” felicidades dentro de un mundo patriarcalmente construido. Sin embargo, en su última obra *La hora de la estrella*, escrita en el año 1977, encontramos a una Clarice Lispector distinta. La escritora logra reunir crítica social y militancia literaria al retratar la vida y los sueños de la protagonista Macabea. El Brasil de los años 70, resignado a una porción de seres poderosos y de otros seres que se transforman en la “nada”, es el escenario histórico urbanizado por Lispector. Macabea es la emigrante del nordeste de Brasil que, al vislumbrar la gran metrópoli, enfrenta el choque de las diferencias, de las indiferencias, del individualismo y de la brutalidad de su nuevo mundo.

Macabea es brasileña y pertenece a la región nordeste de Brasil que, además de los problemas políticos, sufre de los embates de un medio ambiente castigador y de una naturaleza infértil. Macabea es la sequía, es la necesidad, es la infecundidad de una tierra cimentada para los beneficios y privilegios de algunos pocos.

4. LA DICTADURA MILITAR: UN PERIODO HISTÓRICO

4.1 Contexto

Entre los años 1964 y 1985, Brasil estuvo subyugado al proceso de la dictadura, que tenía entre sus objetivos poder consolidar el capitalismo y el monopolio del Estado. Para lograrlo se alió con capitales extranjeros, y quienes estaban en el poder en aquel entonces se valieron de censuras, secuestros y violaciones a los derechos humanos. Consecuentemente, esto amplió las brechas socioeconómicas entre las distintas clases sociales. De este modo, de 1965 en adelante comenzaron a crearse una serie de instituciones —entre ellas EMBRAPA y EMBRAPER— en busca de poder

⁸ “Sí, no tengo clase social, soy un marginado. La clase alta me cree un monstruo raro, la clase media desconfía y piensa que yo puedo desequilibrarla, la clase baja nunca viene a mí”.

acelerar la modernización en las áreas rurales, lo que hizo de la agricultura la semilla fundamental para cumplir lo planeado. Sin embargo, hubo un problema: el proceso de industrialización no estaba llevándose a cabo de manera homogénea.

El gobierno concentró la mayoría de las inversiones en las regiones del sur, sudeste y centro oeste del Brasil, lo que marginó a los nordestinos y produjo una

modernização desigual e conservadora' da agricultura brasileira, com destaque para a preferência na contemplação dos programas do governo a grandes proprietários de terras, o direcionamento de uma economia agrícola para a exportação e a prioridade de aplicação das políticas governamentais para a agricultura nas regiões mais desenvolvidas do país⁹. (Gonçalves Neto, 1997).

Adicionalmente, y como resultado de lo anterior, aumentó el consumo de productos industriales y la construcción de complejos agrícolas.

En términos sociales, el fenómeno de la industrialización —junto con la caída en las ventas del café (materia prima que hasta ese entonces era el as bajo la manga de Brasil) y la mecanización de la producción del trigo— produjo un aumento en la emigración o éxodo rural, lo que direccionó a la población nordestina excluida a las ciudades más grandes en aquel momento.

As lavouras de café sofreram uma queda de 59% entre os anos de 1970 e 1985, dando lugar ao cultivo do trigo e da soja. Além dessas, verificou-se também uma elevação das pastagens, aproximadamente em 32%, principalmente no Norte e Noroeste do Paraná¹⁰. (Melo, 2011: 68-69).

⁹ “modernización desigual y conservadora de la agricultura brasileña, en la cual resalta la preferencia hacia la elección de los programas del gobierno para grandes propietarios de tierras, el hecho de que la economía agrícola fuese dirigida a la exportación y a que se le diera prioridad a la aplicación de las políticas gubernamentales para la agricultura en las regiones más desarrolladas del país”.

¹⁰ “Las siembras de café sufrieron una reducción del 59% entre los años 1970 y 1985, lo que dio lugar al cultivo de trigo y soja. Además, también se observó un aumento de los pastizales, aproximadamente en un 32%, principalmente en el norte y noroeste del estado Paraná”.

4.2 Dictadura y Clarice Lispector

Durante la dictadura militar se acusó a Clarice Lispector de ser indiferente frente a lo que estaba sucediendo en Brasil, esto debido a que nunca aludió a la cuestión social en sus obras hasta 1977 con *La hora de la estrella*. Antes de esto, prefirió desarrollar una literatura más bien íntima, introspectiva y retorcida, a veces más cercana a lo psicodélico, mientras otros de sus coterráneos como Carlos Drummond de Andrade, Roberto Schwartz o Silviano Santiago usaban el poder de la pluma como medio de denuncia social y política. Como afirma Sússekind: “había aumentado el espacio para la actuación de los intelectuales y también se habían ampliado las áreas de contacto con el público o con el Estado. Había entonces más cosas para disputar: y más gente interesada en polemizar...” (2003: 53).

En ese contexto, Lispector parecía mantenerse al margen y su literatura no tenía cabida para lo que Brasil estaba viviendo en aquel momento. No obstante la crítica había olvidado algo importante: entre 1967 y 1973 Lispector escribió semanalmente crónicas para el periódico *Jornal de Brasil*, en Rio de Janeiro, lo que ponía de manifiesto que estaba más involucrada en la causa de lo que se pensaba realmente. Las crónicas estaban basadas en cuentos y novelas de su propia autoría.

Se crea, así, una porosidad entre dos géneros, un sistema de intercambios erráticos, que se asocian en la permanente reescritura que Clarice practica. La hora de la basura se fundamenta, pues, en una dualidad entre lo literario y lo periodístico, entre lo erudito-vanguardista y lo kitsch, entre el buen y el mal gusto, entre lo alto y lo bajo, entre la poesía y el cliché, entre lo irónico y lo sentimental. Es que, tradicionalmente, la crónica es un género paraliterario dirigido, en la cultura brasileña de los años 50/60, a los lectores “sensibles”. (Moriconi, 2000: 12).

La hora de la basura que nombra Moriconi acabó en la producción de lo que hoy se conoce mundialmente como *La hora de la estrella*, novela en la que Lispector se aleja del estilo narrativo que la hizo reconocida en aquel entonces para mixturarlo con la denuncia social mediante el personaje de Macabea, quien, al contrario de las novelas anteriores, se distancia de la burguesía y de los ilustrados y se posiciona en el otro extremo: el de la

pobreza, el hambre y la marginalidad de la población nordestina. La obra de Lispector es narrada, novedosamente, por un hombre, Rodrigo S. M., quien desde su posición acomodada intenta deshacerse de las angustias que le trae pensar en la nordestina. Para poder darle cuerpo a la novela, la autora se basa en dos géneros vinculados a lo “popular”: la literatura de cordel y el folletín melodramático. El primero es un antiguo modo de poesía brasileña que tiene sus raíces en la Edad Media europea y se caracteriza por querer impactar a las clases medias de la sociedad brasileña mediante un lenguaje simple y cercano a la realidad cruda experimentada por el pueblo. Como declara Pampín, “frente a la polémica en torno a su relativa indiferencia por la cuestión social, Lispector elige —aparentemente— para representarla un género popular y retoma algunos de sus recursos principales que, sin embargo, explota produciendo cierta distancia irónica” (2009: 139).

Lispector usa todo su bagaje cultural y su experiencia para dar vida a una muchacha que parecía haber nacido muerta. El lenguaje existencialista, de este modo, se lo deja —intencional y brillantemente— al narrador, mientras que la protagonista solo produce oraciones que dan cuenta de su estatus social, de su poco conocimiento de la vida y del mundo, de las vicisitudes que le deparó el destino, esto porque el lenguaje crudo y violento es la única manera de expresar lo que sentía la propia Macabea, aun cuando ella no fuera consciente de ello.

Basándose en lo anterior, se crea una historia cuyos diálogos carecen de sentido o de contenido, todo esto para retratar el punto cúlmine de lo que había empezado en *La hora de la basura*, descrita por la propia autora como un “momento notorio de desublimación”. Macabea es un personaje frígido, incapaz de reflexionar sobre el “ser o no ser”, porque, aunque ella no lo sepa, sus problemas se reducen a la hambruna, el trabajo y la sobrevivencia en el mundo “moderno” que había traído la dictadura brasileña.

El otro género empleado por Lispector es el folletín, que en la obra se usa como un recurso melodramático y que sirve para parodiar la realidad brasileña en la que se produjo la obra. Sarlo lo describe del siguiente modo:

Se trata, quién lo duda, de una estética sin problematicidad, antirrupturista, que combina elementos seguros, de ese fondo común de inversión que sin sobresaltos, crea la ilusión del valor. La seguridad

es una de sus cualidades más importantes: se sabe, de antemano, qué se va a encontrar; se sabe, desde un principio, qué y cómo se va a escribir. (2004: 220).

A partir de la definición de Sarlo, es posible afirmar que Lispector crea una ruptura en el relato que se aleja del cuento de hadas predecible que todos pensarían tanto desde el plano psicológico como del plano social.

La narrativa experimental que propone Lispector no se ajusta a la trama sentimental en el sentido de que no ofrece la claridad necesaria para la lectura de un folletín sino que demanda una gran atención al lector; y eso, aun cuando el narrador pretende construir “una narración con principio, medio y gran final, seguido de silencio y de lluvia que cae”. Pero enseguida desconcierta al lector y comienza por el medio, además de hacer explícito su procedimiento. Lo verosímil se reemplaza por el artificio puro. Mientras que el folletín elabora una historia simple y lineal, *La hora de la estrella* rompe con ese modo de representar para otorgar una estructura narrativa fragmentada, plena de silencios y contradicciones. (Pampín, 2009: 141).

Así, Lispector audazmente se propone usar un lenguaje vulgar, incoherente, para representar una realidad que parece irretratable por su falta de estética. Por una parte, es por esto también que el propio narrador devanea entre lo que puede o no decir cada vez que hace explícita su intención de escribir lo que se le viene a la mente. Por otra parte, se puede reforzar lo anterior mediante el análisis de los diálogos y los escenarios en los que se encuentra Macabea con Olímpico, en los cuales el supuesto romanticismo es constantemente boicoteado por diálogos absurdos y paisajes lúgubres, con un final que tiene una

muerte que acentúa, por un lado, lo propuesto por Sarlo. Acentúa ese quiebre en el cuento de hadas que nunca fue y que el lector estuvo constantemente esperando en el decorrer de las páginas. La artificiosidad de la escritura sobre la piedad social como móvil de la creación artística. (Moriconi, 2000: 12).

5. REALIDAD DE LA OBRA TRADUCIDA: LAS UNIDADES DE ANÁLISIS

La realidad textual enfrentada por los traductores y que se convierte en su desafío es, primero, contratar su conocimiento lingüístico del portugués de Brasil y tener en cuenta que muchos de los diálogos de la narrativa de Clarice Lispector reflejan las características de una emigrante nordestina, que representa las variaciones de un portugués regionalmente constituido. Por otro lado, también se enfrentaron con un contexto histórico el cual ya fue rescatado en el presente artículo, que no es dimensionado por los lectores no conocedores de la realidad brasileña. El criterio de selección de las unidades de análisis escogidas se basó en la dificultad interpretativa de un portugués con la variante del nordeste de Brasil, y de acuerdo con los mensajes implícitos de la narrativa de la escritora. Estas unidades de análisis seleccionadas de la novela nos permiten reconocer que no necesariamente es la fidelidad de una obra traducida lo que la hace comprensible. A continuación vamos a observar las dos traducciones de la novela realizadas en Argentina y en España y su respectiva comprensión.

La traducción de *La hora de la estrella* fue realizada en España por Ana Poljak y en Argentina por Gonzalo Aguilar, de modo que tenemos dos traductores que componen con su proceso traductor el marco del presente estudio. En los cuadros que siguen presentamos algunos extractos de la novela —las unidades de análisis— con sus traducciones, o equivalencias al español de España y al español variante argentina del portugués de Brasil.

<i>A hora da estrela</i>	Pág.	Traducción española
Nunca vi palavra mais doida, inventada pelas nordestinas que andam por aí aos montes.	25	Nunca supe de palabra más desdichada, inventada por las nordestinas que andan por esos montes.
Existe a quem falta o delicado essencial.	26	Hay quien carece de eso tan delicado que es lo esencial.
Quem vive sabe, mesmo sem saber que sabe. Assim é que os senhores sabem mais do que imaginam e estão fingindo de sonsos.	26	Quien vive, sabe, aun sin saber que sabe. Así es que los señores saben más de lo que imaginan y se fingen tontos.
A nordestina: é um relato que desejo frio. Mas tenho o direito de ser dolorosamente frio, e não vós. Por tudo isso é que não vos dou a vez.	27	La nordestina: es un relato que quiero frío. Pero tengo el derecho de ser dolorosamente frío, y ustedes no. Por todo esto no les doy alternativa.

A hora da estrela	Pág.	Traducción española
Um sanduiche de mortadela. Mas a pessoa de quem falarei mal tem corpo para vender; ninguém a quer; ela é virgem e inócua não faz falta a ninguém.	27	Un bocadillo de mortadela. Pero la persona de quien hablaré ni aun tiene cuerpo que vender; nadie la quiere, es virgen e innocua, no le hace falta a nadie.
Lacrimar piegas.	28	Lagrimar tonterías.
Limito-me a humildemente – mas sem fazer estardalhaço de minha humildade que já não seria humildade– limito-me a contar as fracas aventuras de uma moça numa cidade toda feita contra ela.	29	Me limito humildemente –pero sin hacer ostentación de mi humildad, que ya no sería humildad–, me limito a contar las pobres aventuras de una chica en una ciudad hecha toda contra ella.
...um curso de ralo de como bater à máquina. E a moça ganhara uma dignidade: era enfim datilógrafa. Embora, ao que parece, não aprovasse na linguagem duas consoantes juntas e copiava a letra linda e redonda do amado chefe a palavra “designar” de modo como em língua falada diria: “desiguar”.	29	...un curso escaso de máquina. Y la muchacha adquirió un título: por fin era mecanógrafa. Aun cuando, a lo que parece, no aprobaba que hubiera dos consonantes juntas en el lenguaje y copiaba la letra bonita y redonda de su querido jefe en la palabra «designar», tal como en la lengua hablada hubiese dicho «desiguar».

La ingenuidad de la protagonista y su forma de hablar permite darnos cuenta de que la preocupación de la traductora se centra en llegar lo más cerca posible a la literalidad del texto. Nos parece que la palabra *nordestina* es acá tomada con cierta ligereza, no considerándose cuál es la carga cultural y social que conlleva tal expresión. Es necesario indicar que ser nordestino en Brasil remite a diferencias y grados de estigmas y estereotipos, principalmente cuando se refiere a un *nordestino* en el sur. En el caso de Macabea, que se va a la ciudad grande —Rio de Janeiro—, ella pasa a convivir no solamente con el desamparo de una vida de limitaciones sino también con la constante relación hecha por sus compañeras de pieza con su vida anterior en el *nordeste*. El *nordeste* simboliza la diferencia más representativa de Macabea. Ser *nordestina* es la base de todo el prejuicio sufrido y de todo grado de discriminación.

La relación hecha por la traductora es meramente de equivalencia de puntos cardinales, pues no hay siquiera un comentario respecto a la

condición de la protagonista. Tampoco hay notas que ubican al nordeste de Brasil como unidad excluida de la otra parte de Brasil. Macabea es una brasileña única, nordestina, llena de cuestionamientos y sueños, desamparada en una sociedad de clases; repetimos para llamar la atención sobre la condición de suprimida por un regionalismo brasileño marcado por tal exclusión. Ciertamente comprendiendo o no el término *nordestina*, el lector se paseará por una de las regiones más profundamente desiguales de Brasil. Sin embargo, la ignorancia, la pobreza de ideas y principalmente la opresión repasada por la escritura en su narrativa está lejos de ser comprendida. Así, podemos concluir por el espacio limitado de este artículo que la profundidad de la obra, el grito militante de la escritora en cuestión pudo ser comprendido en varias otras naciones y otras lenguas; sin embargo, elementos propios de la nación brasileña y sus particularidades culturales y regionales fueron suprimidos por la opción de algunas equivalencias. Si se gana con la traducción y se compensa en muchos otros fragmentos, es un modo de decir que traducir es una forma de traspasar una realidad a otra, y no necesariamente concientizar al lector. Queda patente el cuestionamiento y en un próximo proyecto, quizás, se podría plantear hasta qué punto libros tan complejos en contenido y construcción cultural como el analizado aquí son mal interpretados por otros pueblos, en un permanente movimiento de reconstrucción y destrucción en la formación de estigmas que retratan tanto pueblos como naciones.

A continuación seguimos con la traducción realizada en Argentina, que nos trae otros tipos de problemas de traducción pero que nos parece reflejar nuestra proximidad y condición latinoamericana.

A hora da estrela	Pág.	Traducción argentina
Nunca vi palavra mais doida, inventada pelas nordestinas que andam por aí aos montes.	25	Nunca vi palabra más demente, inventada por las nordestinas que andan por ahí a montones.
Existe a quem falta o delicado essencial.	26	Y existe quien le falta lo delicado esencial.
Quem vive sabe, mesmo sem saber que sabe. Assim é que os senhores sabem mais do que imaginam e estão fingindo de sonsos.	26	Quien vive sabe, aun sin saber que sabe. Así es que ustedes saben más de lo que imaginan aunque finjan que son sonsos.

A hora da estrela	Pág.	Traducción argentina
A nordestina: é um relato que desejo frio. Mas tenho o direito de ser dolorosamente frio, e não vós. Por tudo isso é que não vos dou a vez.	27	La nordestina: es un relato que deseo frio. Pero yo tengo el derecho de ser dolorosamente frio y ustedes no. Por todo eso es que les doy la oportunidad.
Um sanduiche de mortadela. Mas a pessoa de quem falarei mal tem corpo para vender; ninguém a quer; ela é virgem e inócua não faz falta a ninguém.	27	Un sándwich de mortadela. Pero la persona de la que hablaré ni siquiera tiene un cuerpo para vender; nadie la quiere, es virgen e inocua y a nadie le hace falta.
Lacrimar piegas.	28	Lagrimar sentimentalidades.
Limite-me a humildemente –mas sem fazer estardalhaço de minha humildade que já não seria humildade– limite-me a contar as fracas aventuras de uma moça numa cidade toda feita contra ela.	29	Me limito humildemente –aunque sin hacer ostentación de mi humildad que ya no sería humildad–, me limito a contar las pobres aventuras de una chica en una ciudad toda hecha contra ella.

Ambas traducciones, tanto la española como la argentina, optan por un lenguaje lo más cercano posible al estilo de Lispector. Es sorprendente que aún exista desconocimiento sobre la traducción y, consecuentemente, ignorancia sobre la importancia en la actividad traductora de la contextualización de espacios generadores de cultura, de discursos y principalmente de focos sociales que implícitamente forman parte de los textos.

Para concluir, se plantea una reflexión sobre los traductores como seres pensantes y sus traducciones, considerando que estas últimas constituyen, sin duda, un desafío científico para futuras generaciones de académicos y profesionales en las revisiones textuales de emblemáticas obras literarias y sus representaciones sociales.

6. CONCLUSIONES

Para concluir, es importante mencionar que la intervención real de los traductores en las obras literarias traducidas constituye, sin sombra de duda, un excelente objeto de investigación. Traducir obras literarias seguirá siendo para el traductor uno de sus grandes desafíos; se enfrenta

a la profundidad del autor; su identidad, su visión de mundo, la estética, el estilo, el lenguaje usado, su uso y su función.

La resistencia es romper con el efecto colonial impuesto y entender que somos agentes sociales, frutos de un determinado medio. El sujeto social es un ente convertidor, por lo tanto, capaz de transformar, crear y resistir. Según Bosi, crítico literario brasileño,

resistência é um conceito originariamente ético, e não estético. O seu sentido mais profundo apela para a força da vontade que resiste a outra força, exterior ao sujeito. Resistir é opor força própria à força alheia. O cognato próprio é in/sistir; o antônimo familiar é de/sistir¹¹. (1996: 11).

Así, a lo largo de la historia, los escritores han sido los principales motores de la resistencia. Estos, mediante un acto de moralidad, denuncian hechos aberrantes y actúan como voceros cuando la sociedad está obligada a callar. Todo artista crea y recrea a partir de su experiencia, con la libertad que le da la pluma y teniendo como finalidad ser agentes de cambio.

Valores e antivalores não existem em abstrato, isto é, absolutamente. Tem todos, para cada um de nós, e de modo intenso para o artista, uma *fisionomia*. Os poetas os captam e os exprimem mediante imagens, figuras, timbres de vozes, gestos, formas portadoras de sentimentos que experimentamos em nós ou pressentimos no outro¹². (Bosi, 1996: 14).

¹¹ "la resistencia es un concepto ético y no estético. Su sentido más profundo apela a la fuerza de la voluntad que resiste a otra fuerza externa al individuo. Resistir es oponer la fuerza propia a la fuerza ajena. El sinónimo es insistir; el antónimo familiar es rendirse".

¹² "Valores y antivalores no existen en lo abstracto, es decir, en lo absoluto. Hay para cada uno de nosotros y, particularmente, para el artista, una *fisionomía*. Los poetas los captan y los expresan a través de imágenes, figuras, timbres de voz, gestos, formas que transmiten sentimientos que experimentamos nosotros o que presentimos en el otro".

En Brasil, este fenómeno se repite mediante varios autores que han sido “activistas pasivos” en su labor denunciante y transformadora y Clarice Lispector entra en esa nómina, primero como escritora anónima y, posteriormente, con obras como la analizada en este artículo. Mediante *La hora de la estrella* es posible ver que la autora pretende plantar la semilla generadora de cambios, o por lo menos, generadora de denuncia de las injusticias sociales vividas durante la dictadura brasileña. A lo largo de la trama se puede apreciar que la protagonista, Macabea, es —a sabiendas o no— un ejemplo de resiliencia y resistencia, debido a que hasta el último momento buscó la felicidad y un destino más próspero, sumergida en un contexto social cuyo principal objetivo era consumirla y desaparecerla en la fugacidad de la vida.

En cuanto a la traducción al español de la obra, se puede afirmar que la comprensión de la autora como narradora destacada dentro de la literatura brasileña no remite solamente a una obra consagrada, sino también al trabajo exhaustivo de los traductores respecto al aspecto lingüístico. También, se quiso plantear que las obras traducidas muchas veces traen símbolos sociales implícitos, y que los traductores dentro de sus funciones intelectuales, en varias ocasiones, olvidan que el mensaje de los escritores constituye, dentro del proceso de aprendizaje de una cultura traducida, un importante eslabón para la comprensión de los lectores. Es importante entender que un escritor es fruto de un proceso social, y su obra es creada en la búsqueda de la creación simbólica de su cultura. Así,

los traductores no pueden pasar por alto esos aspectos históricos y sociales que pueden transformar la visión del lector.

La idea principal de la presente reflexión fue mostrar que muchos protagonistas de novelas traen una carga social que puede impresionar y, al mismo tiempo, concientizar al lector de un contexto social. Esa carga está marcada no solamente por el factor lingüístico, sino también por los aires internos construidos por el escritor e interpretados por el traductor en el intento de representar el imaginario cultural del pueblo mediante la lengua meta en relación con la lengua origen. A los traductores les queda la misión de comprender que las traducciones son recursos utilizados en los mundos de las personas para acercar las culturas diversas, y comprenderlas como focos transmisores de conocimiento.

REFERENCIAS

- Barbosa, M. J. (2004). *Clarice Lispector: Desafiando as teias da paixão*. Porto Alegre, Brasil: EDIPUCRS.
- Berman, A. (2013). *A tradução e a letra ou o albergue do longínquo* (2a. ed., trans. M.-H. C. Torres, M. Furlan y A. Guerini). Florianópolis, Brasil: Copiart.
- Bosi, A. (1996). Narrativa e resistência. *Itinerários*, 10,11-27.
- Eco, U. (2008). *Decir casi lo mismo. Experiencias de traducción* (Trad. H. Lozano Miralles). Barcelona: Lumen.
- Friesen Blume, R. y Peterle, P. (2013). *Tradução e relações de poder*. Florianópolis, Brasil: Copiart.
- Gonçalves Neto, W. (1997). *Estado e agricultura no Brasil: Política agrícola e modernização econômica brasileira (1960-1980)*. São Paulo: Hucitec.
- Halliday, M.A.K. (1982). *El lenguaje como semiótica social* (Trad. J. Ferreira Santana). México: Fondo de Cultura Económica.
- Lispector, C. (1980). *Perto do coração selvagem* (9a. ed.). Rio de Janeiro: Nova Fronteira.
- Lispector, C. (2007). *A hora da estrela*. Rio de Janeiro: Rocco.
- Lispector, C. (2010). *La hora de la estrella* (Trad. G. Aguilar). Buenos Aires: Corregidor.
- Lispector, C. (2014). *La hora de la estrella* (Trad. A. Poljak). Madrid: Ediciones Siruelo.
- Melo, N. A. (2011). Do complexo rural à modernização agrícola brasileira: A modernização da agricultura paranaense e os impactos na vida rural

- Uma análise do Programa Vilas Rurais no norte do Paraná. *GeoAtos: Revista Geografia em Atos*, 1(11), 58-76.

Moriconi, I. (2000). *La hora de la basura*, en *Radar Libros. Suplemento de Página 12*, a.3 (123). Disponible: <https://www.pagina12.com.ar/2000/suple/libros/00-03/00-03-12/nota.htm#111>

Pampín, M. F. (2009). *La explosión del folletín en La hora de la estrella*. Madrid: Casa del Lector.

Rajagopalan, K. (2013). Política do pós-colonialismo e lutas de poder: Sobre os ocasionais e muito conhecidos ataques do revisionismo nos estudos da tradução (Trad. M. J. Weininger). En R. Friesen Blume y P. Peterle (coords.), *Tradução e relações de poder* (pp. 95-114). Florianópolis, Brasil: Copiart.

Sá, O. de. (2004). *A travessia do oposto*. São Paulo: Annablume.

Sarlo, B. (2004). *El imperio de los sentimientos*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.

Saussure, F. (1963). *Curso de lingüística general* (Trad. A. Alonso). Buenos Aires: Losada.

Süssekind, F. (2003). *Literatura e vida literária*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.

Venuti, L. (2013). Tradução, simulacro, resistência (Trad. R. M. Schramm Jr). En R. Friesen Blume y P. Peterle (coords.), *Tradução e relações de poder* (pp. 347-384). Florianópolis, Brasil: Copiart.

FRANCISCA EUGÊNIA DOS SANTOS

Es Doctora en Filología Hispánica por la Universidad de Valladolid (UVa), España, Magíster en Historia por la Universidad de Santiago de Chile (Usach), Chile, y Socióloga por la Pontificia Universidad Católica de São Paulo (PUC-SP), Brasil. Actualmente es subdirectora del programa de bachillerato de la Universidad de Santiago de Chile. Sus líneas de investigación comprenden los estudios culturales, la traducción literaria y la literatura brasileña.

GLADYS CABEZAS

Es Licenciada en Lingüística Aplicada a la Traducción por la Universidad de Santiago de Chile (Usach), Chile. Cursa estudios en el programa de Magíster en Lingüística de la Pontificia Universidad Católica de Chile y es becada del Instituto Camões de la embajada de Portugal con la beca "Fernão Mendes Pinto".

